

Trabajo n° 1

BELÉN SÁNCHEZ-VILLARES ROMÁN
ELSA IGLESIAS BLANCO
GRUPO 6

LAS COMPETENCIAS PROFESIONALES DEL DOCENTE

Partimos de una situación general en la que como maestras nos encontramos en un aula en la que no podemos dar respuesta a las necesidades de algunos alumnos por desconocimiento de nuestro idioma, por lo tanto, la competencia en la que nos centramos es la competencia comunicativa-lingüística.

Como lo que nos gustaría es dar respuesta a esas necesidades, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Qué debemos hacer?

Lo primero en lo que hemos pensado es en la formación y la actualización continua utilizando proyectos de innovación como *observación*. Será necesario aprender o tener un cierto conocimiento del idioma del niño con el que trabajamos, para poder comunicarnos no sólo en nuestra lengua, sino también en otras extranjeras. Además, esta formación también nos permitirá comprender lo que el niño nos dice. Por consiguiente, mejorará el intercambio comunicativo. Debemos incidir más en esta competencia ya que como docentes creemos que contamos con habilidades específicas (la reflexión, la expresión oral, el debate, los intercambios comunicativos, las exposiciones, la entonación...) que se están dejando de lado en el quehacer diario. Relacionado con el lenguaje, también nos parece importante cómo nos expresamos mediante los gestos, cómo son nuestras expresiones. Éstas deben favorecer la comunicación con estos niños, por lo tanto, debemos intentar acompañar nuestro lenguaje oral con el gestual, facilitando la comprensión. La regulación del lenguaje nos permite expresar sentimientos, emociones... poniendo en marcha la competencia intra e interpersonal. En este sentido expresar emociones, empatía, escucha activa, trabajo en equipo será fundamental.

Muy importante será el lenguaje visual mediante, por ejemplo, los pictogramas. También podremos formarnos en este aspecto, mediante diferentes cursos, para mejorar nuestra comunicación.

Lo segundo en lo que pensamos, es en este caso, la importancia de la colaboración de las familias de dichos alumnos. Aspecto que en muchas ocasiones no sabemos

Trabajo n° 1

gestionar correctamente. Por tanto, también hacemos mención a la competencia social-relacional, ya que va unida a la comunicativa-lingüística.

Nuestro trabajo debe ser el de trabajar con las familias de una forma cercana, hacerles partícipes en diversas actividades, y como ellos tampoco entienden el idioma, deberemos buscar un medio para hacerlo, por ejemplo, usar algún ordenador (competencia digital), donde podamos utilizar un traductor, y que ellos traduzcan nuestras frases y nosotros las suyas. Como esto requiere tiempo, será necesario también, aumentar las horas de tutorías con estas familias, incluso semanalmente. Lo fundamental de este proceso es abrir el centro al entorno: charlas culturales, comida y ropa típica... Lo complicado es llevar a cabo una adecuada relación e interacción entre los distintos integrantes de la comunidad educativa: padres, maestros y alumnos como entre la comunidad educativa y el entorno social, ya que en muchas ocasiones surgen conflictos o problemas difíciles de solventar (problemas de convivencia, conductas disruptivas, familias desestructuradas, familias poco colaborativas...)

Las familias podrán acercarnos a su cultura mediante diferentes canciones, cuentos, fotografías, etc., a lo que nosotros también deberemos mostrar diversas actitudes como la atención, escucha, empatía o respeto, imprescindibles en la competencia en la que nos hemos centrado.